Domingo 29 de Febrero de 1880 BUENOS AIRES Año XVII. — 895

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $

En la Campaña (*trimestre adelantado*)........ 45 $ m/c
En las Provincias........ 1 80 » ft.

PUNTO CENTRAL de SUSCRICION y VENTA
TUCUMAN 131 (altos

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por mayor: oficina de « Le Courrier de la Plata», San Martin 202.
Por menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
» de Mayo, Perú 115.
» Internacional, Cuyo 179.
» Baccani, Artes 88.
Sombrereria de Périssé, Cuyo esq. Suipacha.
Litografia Madrileña, Alsina 257.

La Pedigüeña

Por pitos ó por flautas, cuando murió el viejo coronel Laparada, su jóven viuda no pudo obtener del gobierno el sueldo que le correspondia, so pretexto que el coronel se habia casado cuando ya habia sido dado de baja, y á mas, constaba que el coronel, que era tan buen especulador como valiente guerrero, habia ganado mucho dinero traficando en terrenos y debia haber dejado á su mujer una redonda fortuna.

Y efectivamente, no era por necesidad que la viuda reclamaba, era por el principio, por la defensa de su derecho y se le habia puesto entre ceja y ceja que le habia de hacer justicia y tan indiferente era ella á la cuestion dinero, que destinaba esa pension, á una hermana menor que tenia, mal casada y separada de un marido calavera.

La viuda de Laparada era una mujer elegante que habia sido casada jóven con un hombre que hubiera podido ser su padre, y que la habia tratado con aquel cariño del anciano que participa del amor conyugal y del amor paterno, y á pesar de la diferencia de edad se habia hallado tan feliz con él que habia dedicado una especie de culto á su memoria y jurado no casarse nunca mas.

Pero eso no le impedia lucir sus buenas gracias ni frecuentar el mundo, ni vivir de la vida elegante de una mujer de sociedad; su salon era dos veces por semana el rendez-vous de una sociedad selecta; cinco ó seis amigas que son citadas por su espíritu chispeante y algunos hombres de distincion, pocos mozos, lo suficiente para hacer pareja con dos ó tres niñas que venian con sus hermanas ó con sus jóvenes madres.

La viuda de Laparada tenia una mania, era cuando iba á reclamar la pension que segun ella se le debiá, vestirse de rigoroso luto, con el cabello liso, el manton severo, el aire compungido y dolorido, sin pensar que eso no engañaba á nadie y que los mismos funcionarios á quien se presentaba con ese aspecto la habian visto pasar la víspera anterior vistosa, risueña, elegantemente vestida en su cupé marron arrastrado por dos briosos caballos.

Naturalmente que la mania de presentarse en viuda dolorida y llorosa hacia mas daño que bien á su reclamo, que quedaba siempre en suspenso y con pocas probabilidades de éxito.

Su hermana María, muy interesada al buen suceso de los pasos de Aurora, puesto que lo que se obtendria debia ser para ella, estaba mas contrariada que su hermana de los desengaños y de las lentitudes que sufria su reclamo.

—

Un dia que la viuda habia ido á la Casa Rosada, á pié, de rigoroso luto y con el aire modesto de costumbre, volvió furiosa á su casa.

Un nuevo sub-secretario la habia recibido brutalmente, casi groseramente, le habia reprochado su insistencia importuna, le habia dicho que no tenia derecho, y que tuviera la bondad de no hacer perder tiempo á los personages encargados de tareas mas serias que escuchar los hipócritos lamentos de una falsa indigencia y la trató de *Pedigüeña.*

Aurora salió del Ministerio, indignada, herida en su dignidad de mujer y de viuda de un servidor de la patria, y al volver á paso precipitado á su casa, tuvo que bajar su velo para disimular su rubor y las lágrimas de rabia que derramaba.

Aurora juró vengarse y al llegar á su casa escribió á D. Juan Maria X... un personage muy conocido y de buen consejo, fino y de mundo, antiguo amigo de su familia para pedirle consejos.

El ilustre Doctor acudió y despues de haber escuchado la confesion de Aurora y su humillacion y su sed de venganza, contestó despues de un momento de reflexion.

—Estos hombres son todos unos orgullosos mal criados, soberbios con los humildes y serviles ante la noble altaneria. Yo si fuera en su lugar, me vestiria mañana con un traje de visita el mas elegante y lujoso, me haria conducir en mi coche al Ministerio y tomando mi porte de reina y aquello de digno orgullo que Vd. sabe darse cuando quiere, me presentaria, no ya como humilde solicitante y viuda afligida, sino como una dama de sociedad que va á reclamar sus derechos, que habla alto y claro y reprocha que la haya tratado como una intrusa su groseria y mala crianza.

El consejo del Doctor D. Juan María, fué un rasgo de luz para Aurora.

Comprendió que su humildad era que le habia valido tantos desaires, desengaños y aplazamientos y resolvió poner en práctica el consejo de su viejo amigo.

—

Al dia siguiente, á las dos en punto, un hermosisimo cupé marron, con los paños de portezuela y otros adornos relucientes y deslumbradores como los pasadores, hebillas, y frontales de los arneses, con dos hermosisimos y vigorosos caballos oscuros conducidos por un cochero sin bigotes pero con un par de patillazas á la inglesa, vestido severamente de librea negra, con botones plateados, escarapela negra al sombrero de ala ancha, corbatin blanco alto y cuello redondo cortando la oreja, se paró á la puerta de la Casa Rosada, un *groom* de catorce años, vestido como el cochero, pero con botas de vuelta y cordon agujeta negra en hombro, saltó de un brinco del pescante en donde estaba sentado al lado del cochero, á la vereda, y sombrero en mano abrió la portezuela á una jóven y elegantisima señora, que se apeó y entró con paso de reina y jugando con un abanico régio en la mansion oficial.

Al llegar al piso alto, un mucamo viendo una tan hermosa señora en ese sitio corrió á ella y le preguntó lo que deseaba y ella le contestó:

—Hablar en el acto con el Ministro de la Guerra.

—En este momento, señora, el Sr. Ministro no puede recibir porque...

—Basta! guieme hácia su despacho.

El mucamo abobado, intimidado por el tono imperioso de aquella bella señora, la precedió atravesando oficinas hasta el despacho del Ministro que estaba vacío.

Al atravesar, con la cabeza alta las oficinas en donde habia venido tantas veces con su manto de viuda y su velo, en donde habia tantas veces esperado en un rincon. La viuda notó que los empleados la miraban con curiosidad y admiracion pero que ni uno parecia reconocerla.

—S. E., dijo el mucamo, está en conferencia con S. E. el Presidente, pero supongo que pronto volverá.

—Hágale saber que lo espera...

—Pero, señora, yo no puedo entrar en...

—Hágame el favor de no hacerme observaciones; tome esta tarjeta, entréguesela diciendo que la persona lo espera en su despacho.

La tarjeta que entregó Aurora al mucamo no llevaba el apellido de su marido, sinó el de su familia, que era descendiente de los primeros conquistadores y llevaba un apellido ilustre, pero que habiendo tenido peripecias de fortuna habia francamente adoptado la carrera del trabajo, no hallando á nadie de su ilustre cuna, que todos olvidaron y que se conservó solo en la familia de Garay de Miraflores, como un recuerdo vago del esplendor de sus antepasados, pero que firmaban simplemente Garay,

Pero en esta circunstancia, Aurora que habia buscado mucho en los papeles de familia y habia venido á descubrir que por derecho de herencia tendria derecho de llevar el título de marquesa, quiso hacer uso de él.

Desde la víspera habia mandado hacer por el mejor grabador litógrafo de Buenos una rica tarjeta con la corona de su título y nombre y apellido patrónico

Juana Aurora de Garay
Marquesa de Peñaflor.

Y en seguida habia hecho borrar el grabado en su presencia para que no pudiera sacarse otra prueba de ella.

—

El mucamo volvió diciendo que SS. EE. el Presidente y el Ministro, habian salido del despacho del primero y bajado al jardin en donde los habia encontrado y habia entregado la tarjeta al Ministro.

—Esperaré! dijo Aurora con todo despecho arrepatigándose en el sillon.

Despues de un momento de espera le pareció oir un ruido como de latigazos que venia del lado de las piezas mas interiores.

Aurora se levantó del sofá y se puso á escuchar por una puerta que comunicaba con las piezas siguientes; el ruido se repetia á intérvalos casi iguales, Aurora apoyó suavemente contra la puerta que se abrió y se encontró enfrente de una pieza bastante ricamente amueblada que sin duda era una especie de retrete; no habia nadie en esa pieza, y enfrente de la puerta que habia abierto Aurora, habia otra igual; la viuda se adelantó de puntitas hasta esa otra puerta; el ruido que habia llamado su atencion estaba ahora muy distinto era el ruido de una carabina ó de una pistola de salon; al mismo tiempo se oian carcajadas, discusiones, y de repente un ruido como de vasos.

Le pareció reconocer en una de las dos voces la del Presidente.

Aurora reflexionó un momento; la posicion era solemne; qué haria? golpear en la puerta ó volverse al gabinete del Ministro? Una imprudencia podia perderlo todo, pero por otra parte un golpe de audacia podia tambien tener buen éxito.

Aurora no titubeó mas y empujando la puerta que se abrió como la otra dió tres pasos adelante y se paró sonriente y jugando con el abanico.

El espectáculo que tenia ante los ojos la inspiró una idea repentina y soltó una tremenda carcajada.

—

La pieza en donde entró, estaba desamueblada, sin duda alguna antigua oficina desocupada.

Encima de una mesita, unico mueble, con dos sillas, que se hallaba en la pieza, habia dos botellas de cerveza alemana una vacia otra llena, dos vasos, y una caja de balines de armas de salon; en la pared de enfrente habia uno de aquellos cartones con un círculo negro y varias zonas negras en fondo blanco que sirven para ejercerse al tiro.

El Presidente y su Ministro que estaban en mangas de camisa y cada uno con una pistola de salon en la mano se habian dado vuelta al oir abrir la puerta y se quedaron pasmados de admiracion con la repentina aparicion de Aurora.

Cuando hubo reido bastante, la viuda del coronel dijo:

— Continuen, señores, que yo no sea un estorbo á su diversion, cansada de esperar al señor Ministro en su despacho, he venido hasta aquí atraida por un ruido singular, y confieso que no he podido dejar de reirme al ver ver el método de trabajo que emplean los que tienen por mision de cuidar los destinos de la Nacion.

— ¿La Marqueza de Peñaflor? preguntó el Ministro poniéndose á toda prisa la levita.

— Precisamente, pero por hoy solamente, es un título que me pertenece pero que no suelo llevar sinó en circunstancias muy especiales.

— Efectivamente, dijo el Presidente que tambien habia abotonado rápidamente su chaleco y endosado su jaquet. Peñaflor es un apellido que no conozco, como no tengo tampoco el gusto de conocer á la divina persona que lo lleva.

— ¿Vd. lo cree señor Presidente? Mire bien.

— Será posible!... la viuda de Laparada!

— Aurora Garay viuda de La Parada ó si Vd. prefiere Juana Aurora de Garay Marqueza Peñaflor viuda de Laparada.

— Señora, Vd., nos dispensará... dijo el Ministro todo cortado...

— Pero tambien, señora, añadió el Presidente, confiese qué esa brillante transformacion...

— Tiene su razon de ser, señores, cuando venia, llena de confusion, á pedir la pension que me toca, con llantos y súplicas como una mendiga que pide una limosna, he sido siempre despedida con malos modos...

— Oh! con malos modos!... dijo el Ministro en tono de protestacion.

— Con muy malos modos y hasta una vez con brutalidad y brusqueria por nadie menos que por el señor Sub-Secretario de su ministerio.

— Señora, crea Vd. que ignoraba... mi confesion... deploro infinito...

Los dos hombres de estado no sabian que mantenimiento llevar delante de esa bella y elegante persona que verdaderamente habian tratado varias veces con poca atencion.

— He cambiado de sistema, señores, ya no vengo á suplicar sinó á reclamar mis derechos y la pension que me toca como viuda de un Coronel efectivo, que ha prestado valientes servicios y derramado su sangre por la patria y me propongo si no obtengo justica, hacer saber que los denodados servidores de la patria tienen por perspectiva dejar morir á sus familias en la miseria.

— Permítame, señora, dijo el Presidente con galante ironía, decirle que es difícil poder adivinar que Vd. está en la miseria.

—Ni tengo tampoco esa pretension, señor, he dicho que ya he cambiado de táctica y que vengo no á solicitar sinó á reclamar.

—Señora, dijo el Presidente, le juro mi palabra de honor que á la apertura del Congreso entrará Vd. en posesion de su pension, con arreglo del vencido

—Gracias, señores, es justicia!

El Ministro y el Presidente se miraban, como para animarse uno á otro á decir algo mas á Aurora.

Fué el Ministro que habló:

—Señora, dijo, á nuestro turno tenemos un favor que pedirle.

—A mi, señores?

—Si señora, y Vd. comprenderá que cuando uno está en el poder se halla sujeto á la malevolencia, á las burlas y alfilerazos de la pequeña prensa mas punzantes y dolorosos que las puñaladas de la grande. ¿Qué seria de nosotros si se supiera que nos ha encontrado en mangas de camisa bebiendo cerveza y tirando al blanco?

En lugar de contestar Aurora tomó de la mesa una de las pistolas, apuntó y puso el balin al medio del círculo é inmediatamente se echó un vaso de cerveza y la bebió de un trago.

—Señores, dijo, acabo de firmarles una promesa de silencio, no podria yo hablar de su diversion sin confesar que he tomado parte en ella.

Y dando á cada uno de los dos hombres de estado un cordial apreton de mano, salió con su paso de reina seguida del Presidente y del Ministro que la siguieron hasta la escalera, y desde la ventana la vieron subir en su hermoso cupé con toda la gracia de una marquesa auténtica.

Un hecho bárbaro

Hasta hoy los frailes ignorantinos, los jesuitas y en general las congregaciones dedicadas á la educacion de la juventud en Europa habia tenido la especialidad de martirisar y muchas vece de ultrajar del modo mas inmundo á criaturas de corta edad como lo han probado cien veces los ruidosos pleitos que han tenido lugar en varias épocas y algunas muy cercanas en Francia y Bélgica y cuyo éco ha traido hasta nosotros las revelaciones de la prensa indignada.

Nunca mas que en nuestra época se ha podido comprender cuanto fundamento tenia la cancion de Béranger tan vilipendiado por los devotos y clericales de la época y cuyo refran es:

C'est nous qui fessons
Et qui refessons
Les jolis petits, les jolis garçons.

Esa especialidad envidiable ha exitado el celo y la codicia de profesores laicos y seglares.

Han comprendido que los congreganistas tenian razon en querer hacer entrar á la fuerza y con golpes, como quien hunde clavos los buenos y sanos principios de moral en el espíritu de los jóvenes alumnos.

Recomendamos á la solicitud de los padres de familia el primer establecimiento de educacion en el cual se ha aplicado este sistema de educacion hasta entonces privilegio exclusivo de las instituciones á cargo de los levitas.

Traduzco literalmente del *Courrier de la Plata* los renglones siguientes:

«SALVAGERIA—Hé aqui un hecho que acusa instintos del todo bárbaros de parte de su autor.

«Un niño de ocho años, Enrique Williams, alumno del Colegio de Escolapios, situado calle Rivadavia 1127, habia cometido una falta liviana, leccion mal aprendida ó deber mal hecho. El niño ha sido desnudado por uno de los profesores y azotado de tal modo que la pobre criatura lleva la marca en el cuerpo de machucaduras graves.

«La madre, de nacionalidad norte-americana se ha presentado á la policia, quien ha levantando acta de la declaracion y ha prometido proceder ri-

143 FLORIDA, los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de OLIVA y Schnabl, FLORIDA 143

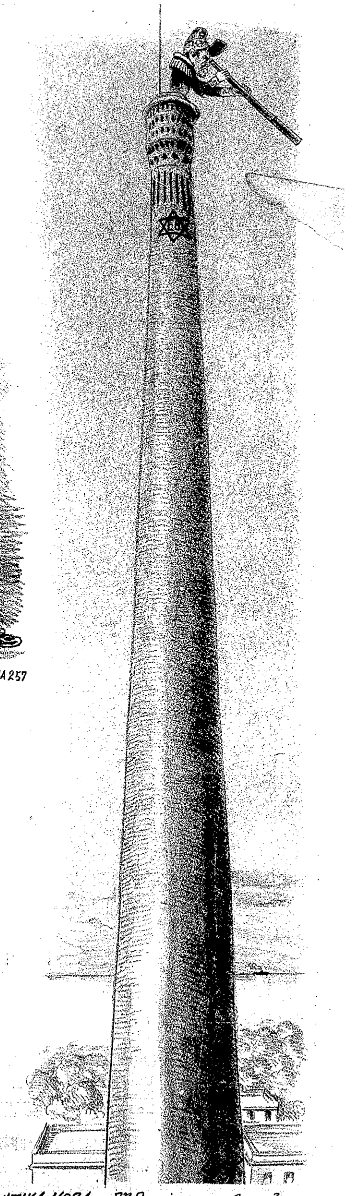
EL MOSQUITO

SITUACION ELECTORAL

L.M. CAMPOS— General, Dn Carlos abandona su candidatura ....
ROCA— Hace mal, una niña tan hermosa..!
CAMPOS— ...... y Vd debe hacer otro tanto.
ROCA— ¡Yo abandonar la mia, en el estado en que se encuentra! Jamas cometeré semejante infámia! ¿Que diria de mi la Opinion Pública?

Mala semana para la casa de negocios de Tejedor y Cía. Con algunas mas tendra que declararse en quiebra.

DIALOGO QUE TENDRA LUGAR EL MARTES PROXIMO
Dn DOMINGO— Pronto, Ruiz, una peluca; quiero seducir á Dña Presidencia.
RUIZ— Siento mucho, General, pero.... ayer me casé y no estoy como para pelucas.



ULTIMA HORA— Dn Domingo acaba de alquilar la nueva y colosal chimenea de Bieckert para de arriba dominar mejor la situacion.

gorosamente contra el autor de ese bárbaro atentado.

«El hecho que relatamos es de todo punto exacto; hemos visto el pobre cuyo cuerpo era contuso.»

El Courrier añade ; que la autoridad debe mostrarse severa, pues importa no dejar implantar aquí las sociedades de padres azotadores de los cuales han tenido á menudo la ocasion de señalar los excesos y las brutalidades en las escuelas congreganistas de Francia.

Yo no sé si *El Courrier de la Plata* tiene razon ó nó, la cuestion para mi toca, no solo á la Policía, sinó al Consejo, á la Direccion General de Escuelas, que tiene derecho de inspeccion sobre todos los establecimientos de educacion establecidos en el país; debe ir en cuerpo á visitar ese Colegio, interrogar al Director, á los maestros, preguntarles como se han apercibido que los moretones y cardenales eran medios de enseñanza preferibles á los que se emplean en las escuelas del Estado, y adoptar ese sistema si realmente produce buenos efectos.

Y para asegurarse de eso seria bueno aplicar el sistema á los mismos profesores, presentándoles, por ejemplo, un problema de suma dificultad que deberian resolver en traje de Adam y molerlos á palos hasta que lo hayan resuelto ó que caigan inertes.

Desengaño

El general Luis Maria Campos de regreso de su viaje á Córdoba, en donde iba á hacer un poco de moral á su amigo Roca, ha vuelto á tomar posesion de su cargo de Gefe de la Inspeccion de Armas.

Pero, ha venido algo mudado; las fatigas del viaje lo habrán sin duda cansado, pues ha vuelto pálido, desincrepado y con la nariz algo larga.

Hay tambien que considerar que á las referidas fatigas hay que añadir las heridas hechas al amor propio.

Porque al fin y al cabo no hay mas remedio sinó confesar que se ha llevado un tremendo fiasco.

Lo que los otros no habian conseguido él se habia encargado de obtenerlo.

Roca no podria resistir á la voz de la amistad hablando elocuentemente á nombre del patriotismo.

—Cuidado, le decian algunos amigos, cuidado de ir por lana y volver trasquilado!

— Vdes. no saben la influencia que tengo yo sobre ese muchacho. Me teme y me quiere á la vez, me respeta y me venera, hablándole yo no resistirá, mi acento firme é imperioso lo dejará indefenso, solo yo puedo obtener de él el sacrificio de su candidatura, solo á mí no me lo negará.

Ya saben los lectores del *Mosquito* cual ha sido el resultado de esa expedicion.

Nunca el interventor hubiera esperado semejante desengaño.

Todavia le parece mentira.

Le parece un sueño que su amigo haya resistido á sus insinuaciones.

El orgullo ha sufrido una honda herida y nunca el mandatario oficioso del Comité de la Paz perdonará á su ex-amigo haberlo puesto en situacion de declinar su impotencia y su falta de influencia sobre él.

Se asegura que desde su regreso el general tiene alternativas de ira y de abatimiento.

Se cuenta que un miembro del Comité de la Paz, el mas apacible de todos, quiso consolarlo y remontarle el moral abatido y que se dirijió á él diciéndole:

—Qué quiere, amigo! paciencia! Vd. ha hecho todo lo que podia.... En cuanto á mi sabia que V. se iba á llevar un tremendo chasco. ¿No le decia yo que mas ladinos y mas vivos que Vd. no habian conseguido nada?

Al oir esa insinuacion que renovaba todas sus iras por los agravios y despechos sufridos, el General se levantó de un brinco y con un movimiento marcial llevó la mano al puño de la espada.

El pacífico miembro del Comité de la Paz, al ver el gesto disparó, segun dicen, mas que ligero, sin esperar la contestacion del militar, corriendo como un lebrel y sin volver la cabeza atrás.

En cuanto al General, tambien se asegura que sigue pasando de la cólera al decaimiento.

Y se comprende.

Yo seria lo mismo.

Las heridas del amor propio no se curan sinó con el tiempo.

TEATROS

VARIÉTÉS

Dimanche 29 février 1880, bénéfice de M. E. Raeiter avec le concurs de M. Rebelly. — Pour la 1re fois aux Variétés, NINICHE, le grand succes de Paris, opérette en 3 actes de M. Alfred Hennequin, auteur de «Bébe», et de M. Albert Millaud, musique de M. Boulard.

Mme Lagy-Verneuil remplira le rôle de Niniche, M. Rebelly celui de Corniski, M. Raeiter celui d'Anatole, M. F. Verneuil celui de Grégoire.

On commencera á 8 h. ½.

Entrée générale . . . . 15 piastres

LA FLORIDA

Jardin Concierto

CALLE FLORIDA ESQUINA PARAGUAY.

Gran esposicion de Horticultura.—Inauguracion el Domingo 29 de Febrero de 1880, á las 3 de la tarde.

Seguirá abierta hasta el Domingo 7 de Marzo, dia de su clausura. — Horas de admision desde las 10 de la mañana hasta las 11 de la noche. — Los conciertos comenzarán á las 8½ de la noche y serán dirigidos por el maestro caballero Bassi.

Entrada general para los dias de la semana, con excepcion del Juéves $ 10; dia de la inauguran $ 25; los Juéves $ 15; dia de clausura $ 20. En estos dias habrá grandes conciertos orquestales.

AVISOS

PENSIONNAT FRÉBOURG

POUR DEMOISELLES

Dirigé par Mme A. FRÉBOURG

FONDÉ EN 1859

Situé calle Larga de la Recoleta

SUR LA COLLINE QUI DOMINE LE FLEUVE

GRAN CAFÉ SAN MARTIN

ACADEMIA DE 24 BILLÁRES

235 — CANGALLO — 235

APERTURA

El Sábado 21 de Febrero de 1880

HOTEL SAN ISIDRO

Dirigido por Enrique Vignolles

SUCURSAL EN SAN FERNANDO

(PLAZA PRINCIPAL)

CUARTOS PARA FAMILIAS AL MES Ó POR DIA

Precio: 40 $ por dia

COCINA DE PRIMER ORDEN

CASA CONFORTABLE Y DE CONFIANZA

BUEN SERVICIO

OJO! OJO! OJO!

PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito, respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en **Nueva York** y otras partes, *grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Ungüento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes* y *boticarios pocos escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios ínfimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de *estas viles imitaciones*, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Píldoras y Ungüento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado pais*, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento No. 533, Oxford Street, Lóndres, y el *timbre del gobierno británico* siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia* y *otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente servidor,

TOMAS HOLLOWAY

No. 533, Oxford Street,
Lóndres, 1º de Mayo. 1878.

RODOLFO NEWBERY

DENTISTA NORTE-AMERICANO

125-Florida-125

ESQUINA CANGALLO

Altos de Burgos y Cia. Horas de asistencia de 8 a. m. á 5 p. m.

SOMBREROS FINOS

ULTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — **VENTA** — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSÉ

Esquina Cuyo y Suipacha

Nuevo y gran Surtido

DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.

El surtido, siempre nuevo, está al alcance de todos los bolsillos.

La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Calle CUYO esquina SUIPCAHA

E. RÉMY MARTIN & Cº

COGNAC

CASTILLO DE LIGNIÈRES (ROUILLAC)

CASA FUNDADA EN 1724

El coñac marca **CENTAURE** es el mejor que haya sido importado en la América del Sud.

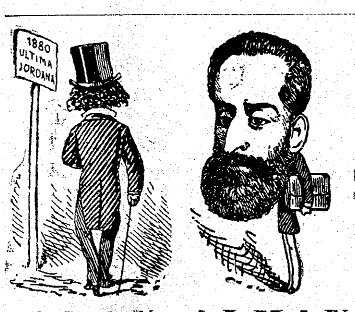
Únicos Agentes introductores en el Rio de la Plata:

GUSTAVO FALCON Y CIA.

211, Piedad, 211

Trois omnibus appartenant á l'établissement sont exclusivement destinés au transport des Demi-Pensionnaires et Externes de leur domicile á la pension et vice-versa, et á la promenade des Pensionaires dans les jours favorables.

Des programmes seront remis aux pères de famille ou tuteurs qui voudront bien honorer le pensionnat de leur visite.



SE HALLA EN VENTA

EN TODAS LAS LIBRERIAS

EL

GRAN ALMANAQUE DEL MOSQUITO PARA 1880

Con 150 Dibujos y Caricaturas, por H. STEIN

A mas de la galería de 72 retratos de hombres políticos, contiene las novedades siguientes:

Una noche agitada.
Historia de un chope.
Las cinco vocales del alfabeto.
La noche de boda del señor Sacaclavos.
Pruebas para candidatos á la Presidencia.
Etc., etc., etc.

Precio en Buenos Aires solamente: 6 ps. m/c.

Se vende en todas las librerías de Buenos Aires, de la Campaña y de las Provincias.

Punto de venta por mayor: Oficina de EL MOSQUITO, Tucuman 131, altos.

Toda persona que lo desee, podrá recibir este Almanaque, mandando adelantado á esta Administracion la cantidad de 0,30 centavos fuertes en sellos postales.

A. ROUSSON, Artista de Paris, *Grabador y Tallador de camafeos en piedras finas, Retratos en relieve y hueco, copiados de fotografía, alegorías, cifras, escudos, iniciales*, etc. — 295, Calle Maipú, 295.